

Fuentes para la historia de los agustinos en el Nuevo Reino de Granada

POR

FERNANDO CAMPO DEL POZO, OSA

I. INTRODUCCIÓN

Antes de exponer esta breve comunicación, que deseo sea de carácter documental e informativo, me voy a permitir una sencilla referencia personal. Espero que ustedes acepten este preámbulo anecdótico e ilustrativo, que está relacionado con el tema de las fuentes para la historia de los agustinos en el Nuevo Reino de Granada, concretamente en lo que hoy es Colombia, Panamá y Venezuela.

Hace más de treinta años, al ser destinado a Venezuela, me encontré con una información, donde se decía que habían llegado nuevos ermitaños de San Agustín a Maracaibo. Algunas personas deseosas de conocer a los nuevos ermitaños se acercaron a la humilde residencia de los mismos en Maracaibo y La Cañada para vernos de cerca. Una señora no salía de su asombro al ver a un agustino relativamente joven y sin barba. Llegó a decir, «ustedes no tienen cara de ermitaños», nombre oficial desde 1256 hasta 1968. Como en la ciudad de Maracaibo llevaban ya más de cincuenta años los agustinos recoletos, se divulgó en la prensa que los agustinos ermitaños llegábamos por vez primera a la tierra «del sol amada», según dijo Rafael María Baralt de Maracaibo. Al hacer una reseña, donde se afirmaba que ya en 1530 había estado un agustino ermitaño en Maracaibo protestaron algunos historiadores, entre ellos un español llamado José López de Sagredo y Brú, que había revisado los archivos del Zulia ¹.

1. F. CAMPO DEL POZO, «En 1530 llegó el primer agustino a Venezuela» *Panorama* (Mara-

En las historias de la misma Orden de Ermitaños de San Agustín, se venía repitiendo que los primeros agustinos habían llegado a Méjico en 1533, cuando ya desde 1527 se encontraba en el Caribe el P. fray Vicente de Requejada. En el último número de *Missionalia Hispanica*, Johannes Meier, de la Universidad de Wüzburg, al tratar de «La presencia de las Órdenes religiosas en el Caribe durante la dominación española (1500-1530) silencia a los ermitaños de San Agustín o a los agustinos². Esto me animó a presentar esta comunicación, como hace treinta años, comencé a preparar un trabajo sobre los agustinos para las fuentes de la historia colonial de Venezuela, ya que la parte de Colombia era más conocida. Hay omisiones lamentables porque se desconocen algunas fuentes y se acude de ordinario a lo que está impreso. Gracias a Dios y a los historiadores, que se han esforzado en dar a conocer las fuentes documentales, se están clarificando no pocos puntos desconocidos y oscuros. Los mismos archivistas están prestando valiosa ayuda con la nueva tecnología, que permite avanzar en la materia. Existen guías y redes de archivos con censos de los fondos existentes.

II. PRINCIPALES ARCHIVOS DONDE SE ENCUENTRAN ESTAS FUENTES

1.º *Archivo del convento San Agustín de Bogotá (ACAB)*

El principal archivo de los agustinos en el Nuevo Reino de Granada se encontraba en el convento San Agustín de Bogotá, donde estaba la casa principal de la provincia de Nuestra Señora de Gracia, cuya primera catalogación e inventario se hizo en 1961 por el P. Ismael Barrio, por orden del P. Restituto Fuertes y bajo la dirección de la archivista Vicenta Cortés Alonso, que llegó a publicar un resumen de los 52 volúmenes censados o inventariados³. Tres años después se hizo un microfilm, en 1964, del 19 de julio al 7 de septiembre por el Sr. Moisés Urrego con la intervención del Dr. Alberto Miramón, director de la Biblioteca Nacional de Bogotá. Posteriormente se le han ido añadiendo nuevos volúmenes, unos en 1964 y otros especialmente de fotocopias en

caibo) del 7 de julio de 1957, p. 2. El nombre de ermitaños se remonta a 1256, al integrarse en la Orden mendicante de San Agustín algunas congregaciones de ermitaños, que tenían su «Regla».

2. J. MEIER, «La presencia de las Órdenes religiosas en el Caribe durante la dominación española», *Missionalia Hispanica* 43 (1986) 363-372.

3. V. CORTÉS ALONSO, «El Archivo de San Agustín de Santa Fe de Bogotá», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 69 (1961) 19-44. Se hicieron dos copias del microfilm, de las cuales una se envió al Archivo General de la Orden en Roma y otra al Archivo de la Provincia de Filipinas, en Valladolid (APAF). Se quería asegurar su conservación para que no pudiese desaparecer, como el Archivo de la Curia Arzobispal de Bogotá en 1948. Se facilitaba también de esa manera su consulta.

1986, como luego veremos. Este archivo se encuentra en la residencia del provincial, al lado de la parroquia de Santa Mónica, Calle 79 B., n. 7-22, Bogotá 8, Colombia, donde puede consultarse.

2.º *Archivo General de la Orden de San Agustín (AGOSA)*

Parte de la documentación se encuentra en el Archivo General de la Orden de San Agustín, ubicado en la Curia Generalicia Agustiniiana, en Roma, Via Santo Uffizio 25. Allí se enviaba copia de los capítulos provinciales y otros documentos ⁴. Parte de los capítulos que faltaban en el archivo del convento San Agustín de Bogotá de los años 1648-1690 se han completado con las actas enviadas a Roma.

3.º *Archivo Nacional de Colombia. Bogotá (ANC)*

En el Archivo Nacional de Colombia se encuentran nueve volúmenes, los primeros de la sección de conventos, dedicados a los agustinos, con muchos otros documentos desperdigados en distintas secciones, como «Historia Eclesiástica», «Curas y Obispos», «Miscelánea», «Anexos Eclesiásticos», «Fábricas de Iglesias», etc. De este archivo se sacaron en 1986 más de 30.000 fotocopias, que llenaron cuarenta carpetas. Algunas estaban formadas por 4 libros de consultas 1701-1840, que se han incorporado al antiguo archivo del convento San Agustín con los nn. 22A-22D, y dos de cuentas (1777-1786) que han sido catalogados como 25A y B.. Gran parte del archivo del convento San Agustín y su rica biblioteca pasó al Archivo y Biblioteca Nacional en la segunda mitad del siglo XIX, especialmente después de los rudos combates mantenidos en el mismo convento entre las tropas conservadoras y las liberales del 24 al 27 de febrero de 1862, como luego se expondrá más ampliamente ⁵.

4.º *Archivos de los conventos de San Agustín de Quito y de Lima*

Como la provincia de Nuestra Señora de Gracia en el Nuevo Reino de Granada se formó dentro de la provincia de San Miguel de Quito, parte de la documentación se encuentra en el archivo de dicha provincia existente en el

4. *Archivo General de la Orden de San Agustín*, ff. 24. ff. 624-858. En este archivo se encuentra un fascículo de 51 ff., con un «Inventario de los bienes muebles» y lo que se puede considerar primer «Libro de profesiones» del convento de la Candelaria (1604-1630)», publicado en *Analecta Augustiniana* 10 (1923) 226-237.

5. F. CAMPO DEL POZO, «Notas agustinianas de Dionisio Copete Duarte en el IV Centenario del convento San Agustín de Bogotá», *Estudio Agustiniiano* 10 (1975) 95-98. En original se encuentra en ACAB, 5, ff. 318-360.

convento de San Agustín de Quito. Este archivo fue catalogado e inventariado por el P. Guillermo Castro Santos en los años de 1974 y 1975 con un total de más de 200 volúmenes ⁶. Algunos conventos, como los de Cali, Popayán y Pasto, siguieron dependiendo de esa provincia, por lo que su historia hay que hacerla a base del archivo del convento San Agustín de Quito, cuya documentación colonial está incompleta. Al mismo tiempo, la provincia de San Miguel de Quito se formó dentro de la de Nuestra Señora de Gracia del Perú, a la que estuvo vinculada a finales del siglo XVI. Esto obliga a utilizar el archivo de esta provincia existente en el convento San Agustín de Lima, al menos para la segunda mitad del siglo XVI. Este archivo está bastante bien conservado y fue utilizado por los cronistas P. Antonio de la Calancha, Bernardo de Torres, etc.

5.º *Archivo General de Indias. Sevilla (AGI)*

Otro archivo clave es el Archivo General de Indias, donde se encuentran no sólo datos de la salida y viaje de los religiosos procedentes de España, sino también los permisos de fundaciones y muchos pleitos de diferente índole, junto con otros muchos papeles de informes, reclamaciones, alegatos, etc. Para Venezuela realizó una buena y meritoria labor el Hno. Nectario María, que está siendo continuada por uno de sus ayudantes, como D.R. Chacón Rodríguez. Al Hno. Nectario María se le debe el hallazgo de los papeles referentes a la fundación del convento San Agustín en Maracaibo, durante la colonia en lo que era capilla o ermita de Nuestra Señora de la Consolación, actualmente Cristo de Aranza. Hay muchos datos también sobre visitas, informes, reclamaciones, etc. ⁷.

6.º *Archivo de la provincia de Nuestra Señora de la Candelaria. Bogotá*

Dentro de la provincia de Nuestra Señora de Gracia en el Nuevo Reino de Granada se formó la provincia de Ntra. Señora de la Candelaria, que tuvo como cuna el convento del Desierto de la Candelaria, donde había unos ermitaños, a los que se unió en 1597 el P. Mateo Delgado. Una vez formada la provincia de Nuestra Señora de Gracia en 1601, se establece en la Candelaria un convento de observancia, dando origen a la Recolección en América. La provincia de Nuestra Señora de la Candelaria se independiza de hecho en 1651, aunque hasta 1561, no se promulga el breve de Alejandro VII, creando canó-

6. G. CASTRO SANTOS, *Inventario de la Provincia de S. Miguel de Quito*, desde 1574 hasta 1975. Mecanografiado (Quito 1975) 21 ff.

7. AGI, Santo Domingo, 201, ff. 1r-15r. Cf. F. CAMPO DEL POZO, «Fundación del convento de San Agustín de Maracaibo», *Archivo Agustiniiano* 56 (1986) 311-349.

nicamente esta provincia *ad experimentum*, que puso en práctica en el capítulo provincial celebrado los días 14 y 15 de abril de 1661. Su archivo se encuentra en la residencia del provincial en el barrio de Bayacá, Bogotá 2, calle 70, n. 73-A23. La Recolección se constituyó Orden independiente por el breve *Religiosas familias* de Pío X del 16 de septiembre de 1912 ⁸.

7.º *Archivo Histórico de Tunja en el antiguo convento San Agustín*

Hay no pocos archivos civiles y eclesiásticos de las ciudades y villas, donde estuvieron los agustinos, con documentos interesantes e imprescindibles para clarificar la historia de los mismos. En el Archivo Histórico de Tunja se encuentra la documentación sobre el P. Vicente de Requejada y sobre el convento de San Agustín de esta ciudad. Hay también documentos sobre otros conventos del Departamento de Boyacá, como los conventos de Leiva y Chámeza, junto con datos e informes sobre las doctrinas y haciendas de los agustinos en ese Departamento. El testamento y mortuoria del P. Vicente de Requejada ocupan 182 ff. y hay más de dos centenares de documentos agustinianos en diferentes volúmenes. A este archivo han pasado el de la Academia Boyacense de la Historia y otros civiles y eclesiásticos del Departamento de Bayacá ⁹.

8.º *Archivo Histórico de Mérida (Venezuela) y otros de esa ciudad*

El convento más importante de los agustinos en lo que hoy es Venezuela fue el de la ciudad de Mérida, en cuyo Archivo Histórico hay cuatro volúmenes sobre el convento, sus doctrinas y haciendas. En el Archivo de la Universidad de los Andes (Mérida) se encuentran tres volúmenes con documentos y otros libros procedentes de la biblioteca del convento. Algunos documentos y libros se encuentran en el Archivo Arquidiocesano de Mérida, cuyo contenido dio a conocer en parte D. Tulio Febres Cordero. Este archivo fue catalogado por el P. Luis E. Cardona Meyer en 1971 y completado posteriormente por el presbítero Miguel Prieto de Arce (1973-1979) y Antonio Cortés Pérez desde 1982. Actualmente se está procurando unificar o vincular los distintos archi-

8. B. RANO, «Documentación en torno al breve pontificio *Religiosas familias* 16-IX-1912» *Analecta Augustiniana* 49 (1986) 311-349. El archivo de la Candelaria ha sido utilizado por los PP. Santos Matute, Pedro Fabo, Marcelino Ganuza, Eugenio Ayape y Rubén Buitrago, que han publicado gran parte de su documentación. D. Antonio Cortés Pérez ha cesado.

9. *Archivo Histórico de Tunja*, Colonia 7, ff. 82r-288, donde se encuentran el testamento y mortuoria del P. Vicente de Requejada. Hay otros documentos anteriores de 1553 y 1542, este último en el *Libro de Cabildos de la Cibdad de Tunja 1539-1542* editado por E. ORTEGA RICAUTE (Bogotá 1941) 101-103.

vos de Mérida, incluido el de D. Tulio Febres Cordero, con el Archivo Histórico de Mérida ¹⁰.

9.º *Archivos de algunas ciudades de Colombia*

En algunas ciudades y villas colombianas existieron conventos, como el de San Agustín de Cartagena de Indias (1580-1821); Pamplona (1588-1821); Villa de Leiva (1594-1821); Mompós (1603-1821); Tamalameque (1603-1736); Une (1603-1605); Popa, al lado de Cartagena (1607-1651) pasa a la recolección; Panamá (1612-1616) que pasó primero a la Provincia de San Miguel y luego a la Recolección; Otenga (1630-1862); Ocaña (1630-1821); Nuestra Señora de Belén de Chámeza (1656-1862) y Nuestra Señora de Chiquinquirá de Borotare de Río de Oro (1659-1821). Algunas de estas ciudades y otras poblaciones de Colombia, donde hubo doctrinas, se han visitado para recoger la documentación, encontrando a veces dificultades por no estar bien organizados los archivos. En la casa de Bojacá, una de las pocas que subsisten desde el tiempo de la Colonia, hay un archivo bastante bueno. Lo mismo sucede en otras doctrinas, actualmente parroquias, como Chipaque, Tipacoque, Fúquene, Sátiva, Saume, Nemogá, Gámeza, Tuta, Tasca, Cómbita, Facativá, Chía, etc. A estos conventos y doctrinas hay que añadir los conventos de Popayán (1578-1821), Cali (1580-1821) y Pasto (1586-1861) con sus doctrinas y haciendas, dependientes de la provincia de San Miguel de Quito. Al convento de Pasto lo quiso recuperar el P. José María García en 1882, resultando sus intentos fallidos. No se ha recogido aún el material de los archivos de estas ciudades sobre los agustinos, salvo raras excepciones. Parte ha sido estudiado por algunos historiadores civiles y eclesiásticos ¹¹.

10.º *Algunos archivos de ciudades y villas de Venezuela*

En otras ciudades venezolanas hubo también conventos, como en San Cristóbal (1595-1774); en la antigua ciudad y hoy pueblo de Gibraltar, al sur del lago de Maracaibo (1601-1774); Barinas (1633-1774) y Maracaibo (1634-

10. *Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida* 1 (1987) 27-30. Según informe del obispo auxiliar de Mérida, Mons. Baltazar Porras C. y de la directora del Archivo Histórico de Mérida, se va a continuar con esta publicación para dar a conocer los fondos del Archivo Arquidiocesano de Mérida y otros de la misma ciudad. Cf. A. MILLARES CARLO, *Protocolos del siglo XVI. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, n. 80 (Caracas 1966) 114, n. 230. Aconsejó se recogiesen las fuentes documentales.

11. Algunos archivos locales, especialmente los de Bogotá y sus cercanías fueron revisados en parte por el P. José Pérez Gómez, quien no llegó a ver el *Catecismo* utilizado por los agustinos en Chipaque. Cf. F. CAMPO DEL POZO, «Los catecismos agustinianos utilizados en Hispanoamérica», *Estudio Agustiniiano* 23 (1988) 170-175.

1790). Éste subsistió pocos años como convento, continuando como casa de procuración. Los archivos de estas ciudades, lo mismo que los de las antiguas doctrinas y misiones de los agustinos en Venezuela han sido revisados y se ha recogido la documentación pertinente, como sucedió en Mucurubá, Mucuchíes, Aricagua, Guásimos, Táriba, etc.¹². En el Archivo Arquidiocesano de Caracas se encuentran algunos documentos, lo mismo que en el Archivo General de la Nación, que tienen buenos inventarios, por lo que ha sido fácil recoger la documentación allí existente¹³.

III. HISTORIA Y CONTENIDO DEL ARCHIVO DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN DE BOGOTÁ

La historia del archivo de la provincia de Nuestra Señora de Gracia se remonta a la fundación del convento San Agustín de Bogotá en 1575, y ha seguido los avatares del mismo; pero la documentación es abundante desde la fundación de la provincia en 1601, especialmente desde 1603 en que celebró su primer capítulo independiente de la provincia de San Miguel de Quito¹⁴.

La sede del archivo era el convento de San Agustín de Bogotá por ser la casa principal y la residencia oficial del P. Provincial. El archivo era algo sagrado y no se podían sacar documentos o libros sin los permisos correspondientes. Era incluso difícil sacar libros de la biblioteca. El archivo solía estar bajo el cuidado del secretario de la provincia, que procuraba conservarlo y ponerlo al día. Algunos libros eran revisados por el P. Provincial y por los visitadores generales¹⁵.

Los fondos del archivo se conservaron en buen estado hasta mediados del siglo XIX, ya que no sufrieron daños durante la Guerra de la Independencia.

a) *Traslados de los fondos desde mediados del siglo XIX hasta 1959*

Después de los decretos de tuición de cultos del 20 de julio de 1861 y desamortización del 9 de septiembre del mismo año, parte de los fondos del archivo se llevaron a Facatativá, por considerarlo un lugar más seguro. Esta parro-

12. En Táriba y en Guásimos se hallaron algunos documentos sobre Nuestra Señora de la Consolación, y en Mucurubá un «Libro de la Cofradía de la Concepción Purísima de la Virgen María. Cf. *Archivo Agustiniiano* 72 (1988) 159-218.

13. M. BRICEÑO PEROSO, «Guía del Archivo General de la Nación» en *Archivología como ciencia y otros apuntes* (Caracas 1975) 77-83.

14. ACAB, «Libro 1.º de Capítulos provinciales», 6, ff. 3v-19v.

15. F. CAMPO DEL POZO, «Notas agustinianas de Dionisio Copete», p. 102. Se prohibía sacar los libros sin permiso bajo pena de excomunión.

quia la habían adquirido los agustinos el 6 de enero de 1859, mediante una permuta con la de Chita. Sólo dista 45 km. de Bogotá y está cerca de Bajacá, otro lugar que ofrecía cierta seguridad. El gobierno del general Cipriano Mosquera había nombrado a los PP. Agustín Gil Delgadillo y Domingo Espitia capellanes de la iglesia de San Agustín, cerrada al culto en 1862, incautada por los liberales después de los combates sostenidos allí ese año. Mosquera ordenó que lo que se hubiera salvado de los libros ingresara a la Biblioteca Nacional ¹⁶.

Algunos libros pasaron a Bojacá, donde se escondió algún libro debajo de las tablas del piso, como el último libro de profesiones. La mayoría de los libros estaban en cajones, que dependían de los pocos religiosos que quedaban. Mientras que el convento de San Agustín continuaba en poder del gobierno, gracias a la intervención de Dionisio Copete Duarte, que utilizó parte del archivo para sus «Reminiscencias», se devolvió la iglesia de San Agustín a los agustinos en 1867, interviniendo en su reparación el P. Espitia, que murió el 23 de mayo. Aceptó oficialmente la iglesia y celebró la fiesta de San Agustín el P. Gervasio García que hacía de superior mayor, como exprovincial. Al lado de la iglesia tenían una casita, llamada de los capellanes, donde continuaban algunos libros y documentos de la provincia de Nuestra Señora de Gracia que estaba desorganizada, sin comunicación con el superior general. Cada religioso vivía como podía, incluso con parte de los bienes y documentos. Esto se debió a las circunstancias que les tocó vivir ¹⁷.

A través del P. Nepomuceno Bustamante, agustino recoleto de la provincia de la Candelaria, se comunicó al P. Gerónimo de Latorre con el P. General que le nombró pro-comisario el 22 de abril de 1881. El P. Gerónimo de Latorre, como superior mayor, tuvo el control de parte del archivo, que utilizó para un artículo titulado «Crónica Agustiniiana» ¹⁸.

En 1883 fue elegido provincial el P. Ramón Murcia, que tuvo el control del archivo y renunció antes de cumplir el año de mandato. Mandó hacer un sello de oro para el archivo y reclamó algunas piezas raras y valiosas que tenía en su poder el P. Gerónimo de Latorre. Intervino el Delegado Apostólico el 7 de diciembre de 1883, urgiéndole en virtud de santa obediencia su devolución, que no se hizo efectiva hasta el 30 de enero de 1886, cuando era superior mayor el P. Pedro Salazar, como visitador provincial, cargo que venía ejercien-

16. *Ibid.*, p. 101.

17. F. CAMPO DEL POZO, «La provincia de Nuestra Señora de Gracia en Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX», *Archivo Agustiniiano* 64 (1980) 230-231. El último *Libro de profesiones* comienza el 3 -XII-1801.

18. G. DE LATORRE, «Crónica Agustiniiana», *Revista Agustiniiana* 4 (1882) 378-379.

do desde el 27 de septiembre de 1884, por nombramiento del Delegado Apostólico ¹⁹.

El 20 de febrero de 1894, el P. Salazar reclama la devolución de cincuenta y cuatro cuadros de la vida de San Agustín y uno de Santo Domingo con seis pergaminos, que el P. Plácido Bonilla había vendido al Sr. Eugenio. Luego resultó que algunos de esos pergaminos habían pasado a manos del gobierno. Esto dificultaba su rescate ²⁰.

Estos datos anecdóticos tienen mucha importancia para explicarnos otros semejantes, como es el hecho de que el *Libro de profesiones de los Religiosos de este Convento Máximo de la Ciudad de Santafé* (1682-1757) con algunos folios de otro posterior, como el f. 64r del año 1678, que pasó a la biblioteca del Dr. Enrique Castro D'Costa. Actualmente se encuentra en el Archivo de la Academia de la Historia de Bogotá, donde se conserva como una joya artística por las pinturas y viñetas que hay al lado de las profesiones hasta el año de 1709 ²¹.

Lo que quedaba del archivo del convento San Agustín de Bogotá pasó a los religiosos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, que arribaron a Barranquilla el 27 de diciembre de 1898 y a Facatativá el 12 de enero de 1899, actuando como vicario provincial el P. Baldomero el Real. El 5 de abril de 1899, los seis religiosos que quedaban de la provincia de Nuestra Señora de Gracia hicieron entrega de la iglesia de San Agustín con ornamentos, vasos sagrados y otros útiles que constan en un inventario con levantamiento de un acta, que se remitió al P. General. Hay informes interesantes de 1900 y 1901, junto con otros posteriores sobre el estado de la provincia de Gracia en Colombia con las casas que tenía, bienes, archivo, biblioteca, etc. ²².

El archivo de la provincia de Nuestra Señora de Gracia fue reorganizado y utilizado por el P. José Gómez en los cinco primeros lustros del siglo XX, publicando gran parte de la historia de la provincia de Gracia en sus *Apuntes Históricas de las Misiones Agustonianas en Colombia* (Bogotá 1924)

19. ACAB, «Libro copiadador de comunicaciones», 22, p. 39.

20. F. CAMPO DEL POZO, «Notas agustinianas de Dionisio Copete», p. 119-120.

21. *Archivo de la Academia de la Historia, Bogotá*, estante 3, vol. 225. Este manuscrito tiene 212 ff. En 1709 se prohíbe poner pinturas al lado de las profesiones; pero de hecho se siguió haciendo en alguna que otra.

22. J. PÉREZ GÓMEZ, «Memoria circuntanciada de los hechos más notables ocurridos en Colombia, desde la llegada hasta el presente» (1901-1902) APAF, 739, f. 3r-23r. Aunque no firma, la letra es ciertamente del P. José Pérez Gómez, como lo reconoció el P. Restituto Fuertes, al enviarlo al archivo de Valladolid, dejando otra copia en ACAB. Se escribió durante la «Guerra de los mil días» que terminó el 21 de noviembre de 1902. Cf. B. MARTÍNEZ, *Apuntes históricos de la provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, América* (Madrid 1909) 230-239. A cuatro religiosos colombianos, que quedaban, se les permitió continuar en casas de sus familiares, conservando probablemente algunos libros, como bienes particulares.

y en artículos aparecidos en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* desde 1922 hasta 1929. Él encuadernó algunos tomos ²³.

El archivo continuó en cajones junto con libros y papeles sueltos, colocados en un desván de la casa de Facatativá hasta el año de 1959 ²⁴.

b) *Catalogación y contenido del archivo del convento San Agustín*

Como ya se dijo anteriormente, el P. Restituto Fuertes, siendo comisario provincial de Nuestra Señora de Gracia en Colombia, ordenó el traslado de los fondos del archivo desde Facatativá a Bogotá para su catalogación y facilitar en ese momento la elaboración de una síntesis de la historia de los agustinos en el Nuevo Reino de Granada para el *Manual de Historia de la Orden de Ermitaños de San Agustín*, que se había planificado en la Curia Generalicia con la distribución del trabajo en equipo ²⁵. Ya entonces se pensaba quitar el nombre de ermitaños, algo que se realizó diez años después en las *Constituciones de 1968*.

Del trabajo material se encargó el benemérito y laborioso P. Ismael Barrio, bajo la dirección de la archivista Srta. Vicenta Cortés Alonso. Se quería hacer técnicamente, conforme a las reglas de la archivística, por materias para facilitar la consulta a los historiadores e investigadores. Incluso se procuró capacitar a personal dentro de la provincia para estudiar los fondos del archivo y darlos a conocer. La obra de catalogación se realizó entre 1959 y 1961. Se respetó el contenido de los libros, que estaban ya encuadernados, a veces sin orden cronológico y homogeneidad, distribuyendo el material por secciones:

1.^a *Cedularios*. Tres tomos. El primero comprende los años 1554-1795, 250 ff. Originariamente fueron dos volúmenes con sus índices, que se juntaron con otros documentos hacia 1818, porque aparece una nota de ese año. Versa sobre asuntos civiles, militares y eclesiásticos. Hay originales y copias con sus índices. El segundo contiene cédulas, documentos sobre convenciones, política interior y exterior, de las provincias de ultramar, tráfico de esclavos, leyes sobre matrimonio, limosnas, bulas, etc., de los años 1625 a 1819. Algunos documentos están impresos. Tienen foliación original, 355 ff., paginado en 1960 (750 pp.) con índice al principio. El tercero tiene cédulas, provisio-

23. Después de la muerte inesperada del P. José Pérez Gómez, el 13 de agosto de 1927, se publicaron algunos artículos en 1928 y 1929, siendo el último sobre «El primer agustino que arribó a playas americanas», *Archivo histórico Hispano-Agustiniano* 31 (1929) 5-23.

24. V. CORTÉS ALONSO, «El archivo de san Agustín», pp. 20-21.

25. El proyectado *Manual* dio origen a la *Historia de la Orden de san Agustín* por el P. David Gutiérrez (Roma 1971-1980) 3 vols. La colaboración sobre el Nuevo Reino de Granada se ha publicado en *Los Agustinos en América Latina* (Iquitos 1987) 90-113.

nes y otro material desde 1585 a 1819, refiriéndose en gran parte al convento de San Agustín de Santafé de Bogotá, 193 ff. o 387 pp., aunque aparece al final p. 397 ²⁶.

2.º *Bulas y breves*. Un tomo, n. 4 (1582-1893) 268 ff. Hay bulas, breves y patentes del P. General, junto con otros documentos, algunos impresos y otros copiados a mano. Su contenido lo especifica bastante bien Vicenta Cortés ²⁷. Hay en un álbum aparte 26 bulas, 5 breves, cuatro decretos, cartas, alegatos y un mapa de las antiguas misiones agustinianas en Venezuela, del año 1924, por el P. José Pérez Gómez, con un total de 42 documentos. El álbum tiene índice, mientras que falta en el tomo de bulas, etc.

3.º *Varios*. Un tomo, n. 5 (1586-1902) 496 ff. Se recogieron en este tomo diversos papeles que andaban sueltos en 7 secciones: 1.ª *Provincial* con papeles de los años 1626 a 1891, ff. 3-181; 2.ª *Convento de San Agustín* (1586-1902) ff. 183-359, con un inventario de 1852 y *Notas* de Dionisio Copete Duarte sobre la desamortización hasta 1900; 3.ª *Estudios* (1786-1858) ff. 361-430, con certificaciones y algunas licencias para confesar. 4.ª *Órdenes Sagradas y licencias ministeriales* (1790-1824), ff. 432-47; 5.ª *Solicitudes de mantelatos* (1800) ff. 449-455; 6.ª *Arzobispado* con cartas y permuta de Chita por Facatativá en 1856 (1802-1881) ff. 457-480; y 7.ª *Nunciatura* (1853-1856) ff. 482-494 con correspondencia.

4.ª *Capítulos provinciales*. Cinco tomos, nn. 6-10. El primero (1601-1660) 324 ff. Hay congregaciones intermedias y sesiones privadas del definitivo; el segundo (1667-1721) 163 ff; el tercero (1721-1769) 163 ff. En este tomo está la lista de los provinciales hecha por el P. José Pérez Gómez; el cuarto (1768-1860) 175 ff.; y quinto (1611-1818) 141 ff. En este último se juntaron algunos papeles sueltos de capítulos. En parte son de las copias enviadas a Roma y devueltas.

5.ª *Visitas y registros*. Seis tomos, nn. 11-16. El primero (1603-1630) 248 ff. Los ff. 1118-128 están en blanco. En las visitas aparecen los nombres de los religiosos y estados de las casas. El tomo primero y segundo de «visitas» están junto con los libros 1.º y 2.º de «registro» con los destinos y disposiciones del provincial; el segundo (1630-1651) 181 ff. con índice de contenido y lista de los religiosos en 1651; el tercero (1676-1720) 452 ff. Faltan las visitas de los años 1651-1676, en un total de 25 años, que debió perderse; desde el tercero aparecen sólo las «visitas»; el cuarto (1720-1750) 376 ff.; el quinto (1752-1769) 194 ff.; y el sexto (1769-1860) 332 ff. Éste tiene también índices.

26. La diferencia entre 387 y 397 se debe a que el numerador saltó de la p. 120 a la 130. En las pp. 33 y 35 hay firmas autógrafas de Felipe II.

27. V. CORTÉS ALONSO, «El archivo de San Agustín», p. 27.

6.^a *Registros*. Dos tomos nn. 17-18. Los dos primeros de «registro» van con las «visitas» en los nn. 11 y 12. El tomo primero n. 17 (1678-1734) 184 ff.; el tomo segundo n. 18 (1738-1822) 136 ff. Faltan los años 1735-1737 en el «registro», donde aparecen también patentes y despachos hasta el año 1804. Se constatan viajes, destinos de religiosos, etc.²⁸.

7.^a *Libros de recibos y gastos o bienes temporales*. Tres tomos nn. 19-21. Primero (1648-1678) 121 ff. con dos partes: una «Libro de recibo», 37 ff., a los que siguen 30 ff. en blanco; y otra «libro de gasto» (ff. 37-121) 84 ff., que comienza por «Libro de gasto de la obra de la iglesia que se va haciendo desde el 6 de septiembre de 1648» etc. El tomo segundo es sólo de «recibos» (1666-1856) 93 ff.; y el tomo tercero de «gastos» (1676-1859) 143 ff. Aunque está abierto en 1676 se ponen gastos de 1675, comenzando por el costo de la sillería del coro en 1675. Estos libros no tienen índices y se complementan con los libros de «cuentas» que veremos luego²⁹.

8.^a *Copiador de comunicaciones o libro de correspondencia*. Un tomo, n. 22. Es de época tardía (1883-1910) 165 pp., de las cuales siete contienen índices y hasta el final p. 292 en blanco. Aparecen las comunicaciones de los superiores mayores con el P. General en una época difícil. Es libro clave para la historia de la provincia en esos años.

9.^a *Consultas*. Cuando se organizó el archivo en 1959-1961 sólo había dos tomos, los nn. 23 y 24. Desde 1986 se cuenta con cuatro más, fotocopados en el Archivo Nacional de Colombia que, por ser anteriores a 1777, el P. Ismael catalogó en 1987 como 22A (1701-1728), 22B (1729-1748), 22C (1729-1748) y 22D (1748-1777). El tomo primero, n. 23, (1777-1840) 391 ff. La mayoría de las consultas son de índole administrativa y económica, con admisiones para toma de hábitos, etc. Estos libros indican el iter o marcha de la comunidad del convento San Agustín de Bogotá y universidad de San Nicolás con el colegio San Miguel³⁰. Hay índices de las consultas de 1669 a 1674 en el Archivo Nacional de Colombia, «conventos», 9, pp. 728-729, y consultas de los años 1694 a 1712 en íbis., «Miscelánea», 130, pp. 53-137. El tomo n. 23 (1777-1840) 391 ff., y el n. 24 (1840-1887) 122 ff. La última consulta está celebrada en casa del delegado apostólico para abrir noviciado y seminario bajo la advocación de Santa Mónica. Hay más libros de consultas fotocopados.

28. El «Libro 1.º de registro» está en el n. 11 (1611-1630) ff. 196-248. Este tomo y otros ya estaban encuadernados y formados en 1922.

29. Estos «Libros de recibos y gastos o de bienes temporales» se complementan con los de «cuentas» de la sección 10.^a, infra.

30. F. CAMPO DEL POZO, *El Agustínismo y la «ratio studiorum» de la provincia de Nuestra Señora de Gracia en el Nuevo Reino de Granada* (San Cristóbal, Venezuela, 1984) 43-101.

10.^a *Otros libros del convento de Bogotá*. Tomo n. 25 «Cuentas y escrituras del convento San Agustín de Bogotá» (1596 y 1666-1875) 232 ff. A éste se añade el 25A (1777-1780) y 25B (1780-1786). Están fotocopiados también otros libros de las «Cuentas» (1767-1779) 205 pp. y (1808-1820) 173 pp., etc., «Libros de recibo» cuatro tomos seguidos; n. 26 (1833-1835) 39 ff.; n. 27 (1844-1853) 172 ff.; n. 28 (1853-1856) 62 ff. y n. 29 (1856-1861) 284 pp. Sobre «Inventario de la iglesia», n. 30 (1812-1820) 66 ff. Hay un inventario anterior de 1797 y otro posterior de 1852 con un total de 71 pp. Tomos nn. 31-33 sobre la «Archicofradía de la Consolación, *Lignum Crucis* y Jesús Nazareno» unificada el 4 de abril de 1599³¹. El n. 31 (1750-1806) 112 ff.; n. 32 (1806-1898) 325 pp.; n. 33 (1882-1897) 248 pp., con «Inventario y Reglamento». Se han fotocopiado libros anteriores como uno que comprende desde 1599 hasta 1653, 14 pp. y otros. El tomo 34 (1649-1654) 72 folios, contiene «Pleito sobre tierras en el término de Bojacá» dependientes del convento San Agustín de Bogotá. El tomo n. 35 (1716-1722) 272 ff., sobre otros pleitos de la «Hacienda de Pinsaima». Se han fotocopiado varios miles de folios sobre pleitos, impuestos, réditos y bienes pertenecientes a este convento.

11.^a *Libros sobre el convento de Tunja*. Cuatro tomos, sobre «Bienes temporales»: n. 36 (1625-1784) 139 ff. sobre «Títulos y posesiones», n. 36 bis (1826-1830) 74 ff., con «Inventarios de los conventos de Tunja, Leiva y otras casas del Departamento Boyacá», que pasaron al «Colegio Boyacá»³² n. 37 (1624-1649) 143 ff. «Escrituras», n. 38 (1774-1825) 121 ff. Hay datos sobre el convento de Tunja y sus haciendas en el n. 47 (1584-1866) 383 ff., «Casas de Boyacá» y en los nn. 51-52 «Casas varias», que comprenden también a los conventos de la Costa de Colombia y Venezuela.

12.^a *Convento y hacienda de Belén de Chámeza*. Hay 4 tomos, nn. 39-42. El n. 39 (1711-1890) 177 ff., se titula *Libro de gastos y varios*. Se formó en 1960 con fragmentos de otros libros. Al principio está parte del «Inventario de 1710». Este convento de Chámeza no se suprimió en 1821 al ser considerado «hacienda», por lo que subsistió hasta 1862. Todavía en 1890, los vecinos recordaban con agradecimiento a los agustinos y pidieron su vuelta. No se hizo por falta de personal. El n. 40 (1683-1715) 169 ff., es un *Libro de gastos*, al que falta el f. 77. El n. 41 (1739-1800) 163 ff., está formado por dos *Libros de gastos*: el primero termina en 1770 y el segundo comienza en 1773. El n. 42 (1800-1821) 202 ff., se titula *Libro de gastos e inventario*; porque contiene un «Libro de gastos» y un «Inventario de la iglesia y sacristía» hecho por el P.

31. ANAC, Conventos, 48, pp. 929-923.

32. Este libro se consiguió en 1968 y estaba en manos de particulares.

Isidro Leiva el 12 de agosto de 1805. No tienen índices. También trata de la hacienda de Chámeza el tomo n. 45 (1773-1804) 81 ff. Se titula *Libro de gastos de las haciendas de Otenga, Tipacoque y Chámeza*. Se fotocopiaron también documentos sobre estas haciendas en el ANC con planos de ellas ³³.

13.^a *Bojacá. Convento y hacienda*. El tomo n. 43 (1726-1882) 92 ff., se titula *Inventario y varios*. Este tomo se formó el año 1960 con «Inventarios» de la iglesia, sacristía y convento de 1726, 1769, 1781 y 1816, junto con visitas y padrones de 1778, 1782 y 1783, al que siguen documentos varios. Ya vimos anteriormente lo referente a un pleito sobre la hacienda de Bojacá, n. 34. Tratan también de la hacienda, junto con la doctrina y parroquia de Bojacá, los tomos nn. 53-57. Esta doctrina se obtuvo por permuta hecha el 13 de junio de 1645 por la de Cáqueza. El n. 57 (1719-1945) 199 ff., se hizo en 1964 con varios fascículos sueltos, uno de ellos titulado «Veinte comunicaciones y circulares en treinta foxas», otro de «Providencias», etc., por lo que el P. Ismael Barrio lo tituló: *Comunicaciones de la autoridad eclesiástica*, sustituyendo al anterior n. 53, que trataba de «Cucunubá», doctrina que no perteneció a los agustinos. El n. 54 (1827-1884) 203 ff., se titula: *Cuentas de las iglesias*, aunque hay inventarios, como uno de 1836, planillas y otros asuntos. Sustituye al anterior n. 54 sobre el «Convento-hospital de San Juan de Dios». El n. 55 (1883-1934) 135 ff., se titula *Inventarios y varios*, sobre la parroquia, cementerio, actas de la junta parroquial, etc. El n. 56 (1883-1917) 327 ff., con *Cuentas de la iglesia*, integradas por nueve fascículos, entre los que hay un «Libro de caja de 1884», un «Cuaderno de Mayordomía» y cuentas diversas hasta 1917. El n. 57 (1773-1821) 121 ff., contiene un *Libro de recibo y gastos de cofradías*, con datos muy interesantes sobre sus actividades, miembros etc. Lo encuadernó el P. Ismael Barrio en 1964 y lo llevó de Bojacá al archivo provincial ³⁴.

14.^a *Bienes temporales. Haciendas de Otenga y Tipacoque*. El tomo n. 44 (1730-1779) 65 ff., trata de la hacienda de Otenga y se titula *Libro de recibo*. Ya se especificó anteriormente, al tratar de la hacienda de Chámeza, el contenido del tomo n. 45, que comprende también a Otenga y Tipacoque. El tomo n. 46 (1570-1848) 430 ff., se titula *Gastos, inventario y varios de Otenga y Tipacoque* con este orden: 1.º «Otenga, libro de gastos» de 1682 a 1700; 2.º «Otenga, libro de inventarios» de 1700 a 1723; 3.º «Otenga, varios» de 1570 y

33. G. CAMARGO PÉREZ, «El Belencito de ayer» *Repertorio Boyacense* 45 (1959) 724-734. Este mismo autor ha publicado varios reportajes en la prensa y en propaganda de Acerías de Paz del Río S.A., ubicadas en Chámeza.

34. L. MONROY, «Los agustinos en el pueblo de Bojacá» *Archivo Agustiniiano* 56 (1962) 348-397.

1842; 4.º «Tipacoque» tres cartas entre 1848 y 1858, haciendo referencia a un empréstito de 1818. También se habla de ellas en los tomos nn. 51 y 52, según hemos visto anteriormente al tratar del convento de Tunja ³⁵.

15.^a *Cartagena, casas de las Costa y Venezuela*. El tomo n. 48 (1636-1742) 320 ff., se titula «Cartagena» y comprende también al convento de Popa, que aparece en el primer documento sobre la entrega de Popa a los agustinos calzados por parte de los descalzos, en 1636, permitiendo su alojamiento en el convento de San Agustín de Cartagena hasta que pudieran embarcarse para Panamá, cuyo convento se les ofrecía. Son 30 ff. El segundo documento trata del Colegio de San Miguel y pertenece a Bogotá. En un f. de 1792 está una copia de reclamación por parte del P. procurador de los agustinos pidiendo una compensación de dicho colegio. Hay también copias de sentencias. En tercer lugar hay autos seguidos por el convento de Cartagena contra los mayordomos y tesoreros de las cofradías de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Soledad en 1657. También se trata del convento de Cartagena en las primeras 222 pp., del tomo n. 49 (1643-1905) 574 pp. La parte de Cartagena trata de censos, testamentos, cartas y expolios entre 1645 y 1818, y está en el primer apartado. Hay datos sobre el convento de la Candelaria en las pp. 5 y 15, que debían estar en el tomo dedicado a *Las casas de Boyacá*, según observa el P. Ismael Barrio, que ha hecho una reseña detallada de su contenido. El segundo apartado se refiere al convento de la villa *Mompós* y sus fundos (1708-1905) pp. 225-252. En los últimos folios hay un resumen de su amena historia por D. Pedro María Revollo y una carta del P. Mariano Rodríguez Hontiyuelo de 1905. El tercero sobre *Pamplona* (1648-1822) 257-303 pp. El cuarto sobre el convento de *Río de Oro* (1770-1824) pp. 307-342, con datos de sus haciendas, iglesia, capellanías e inventario de 1801. Subsiste aún el edificio del convento y de la iglesia. El quinto sobre *Becerril* (1731-1733) pp. 345-372, donde se trata también del pueblo de San Miguel del Rincón de la Tagua y la misión de Jesús Nazareno de Becerril, con un inventario de 1733. El sexto sobre el convento de *Ocaña* y su iglesia (1652-1808) pp. 375-409. Finalmente el séptimo sobre las casas de *Venezuela*. (*Mérida, San Cristóbal, San Antonio Gibraltar, Barinas* (hoy Barinitas) y *Maracaibo*) con sus doctrinas (1643-1818) pp. 415-569. Hay también algunos datos sobre las casas de Venezuela en los tomos nn. 51 y 52 de *Varios* ³⁶.

35. J. PÉREZ GÓMEZ, «Apuntes para la Historia de la Provincia de Nuestra Señora de Gracia en Colombia», *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* 28 (1927) 273-289, donde se trata de cómo se perdieron estas haciendas.

36. F. CAMPO DEL POZO, *Historia documentada de los agustinos en Venezuela durante la época Colonial* (Caracas 1968) 275-278, donde se hace un elenco de las fuentes documentales inéditas. Para Ocaña y Río de Oro es buena la obra de L. E. DURÁN ARIAS, *Río de Oro. Historia y leyenda* (Bogotá 1982) 13-48.

16.^a *Casas varias, Popayán, Cali, etc.* Tomo n. 50 (1677-1945) 137 ff. Este tomo se formó en 1960 con documentos que no encuadraban en los anteriores. La mayor parte de ellos son ya tardíos. 1.º *Popayán* (1853-1889) ff. 3-41; 2.º *Cali*, ff. 44-48 sobre las diligencias hechas para la recuperación del antiguo convento y luego colegio de santa Librada por la provincia de San Miguel de Quito en 1945³⁷; 3.º *Misión de San Martín del Puerto* (1685-1694) ff. 50-54; 4.º *Choachí* (1677-1872) ff. 61-68; 5.º *Pacho* sobre una estancia y deudas (1821) ff. 70-71; *Nocaima y Pinsaima*, haciendas de los agustinos (1780) ff. 72-73 con declaración de límites; 7.º *Facatativá* (1805-1894) ff. 76-114; y 8.º *varios* (1795-1846) ff. 116-136. Algunos documentos no hacen referencia a los agustinos. A veces se encuentran datos, que sirven para clarificar la obra de los agustinos en el Nuevo Reino de Granada, unos llamados *candelarios* y otros *ermitaños* hasta mediados del siglo XX.

17.^a *Doctrinas, doctrineros, examen de lengua, parroquias, etc.* Hay nuevas carpetas de fotocopias, nn. 1-3. La carpeta n. 1 contiene fotocopias del tomo n. 3 del fondo «Historia Eclesiástica», Colonia, ANC, donde aparecen nombramientos de doctrineros para Pasca, Ubaque, Chía, Izaque, Chipaque, Une y Simijaca en 1602. Ese mismo año y el siguiente, el P. Vicente Mallol propone a varios agustinos para el examen de lengua. Aparecen datos sobre las doctrinas y bienes de los conventos de Tunja, Villa de Leiva, Pamplona y Mérida en 1603. Se propone a doctrineros para Ráquira en 1604, Fómeque, Fusa, Pausaga y Labranzagrande, donde había varias lenguas. Siguen fotocopias del tomo 8 de «Historia Eclesiástica» con datos sobre quién debía dar la colación a los doctrineros en 1645 (ff. 696-750). Hay también fotocopias del tomo I de «Curas y Obispos» ANC, sobre las misiones de los acanayutos (ff. 218-243); tomo 7, ff. 382-389 sobre reclamo de estipendios en 1801 por el P. Mateo Ignacio Caballero, cura de Anolaima, Tocarema y Siquima, por servicios prestados en el curato de Coloya; tomo 8, ff. 959-974, sobre reclamo de estipendios por servicios en Santa Rosa el año 1762; siguen diferentes fotocopias del tomo 9, con nombramientos de doctrineros desde 1585 hasta 1647; del tomo 10, donde aparece la muerte violenta del P. Bartolomé Celada en Bojacá el año 1716 (ff. 645-653). Del tomo 13, nombramiento de doctrineros de Ubaque, Betétitaba y Támara. Aparece el P. José Antonio Noriega, cura de pueblo de Chita en 1791; del tomo 16 actuaciones del P. Juan Guiral, como provincial, sobre los recoletos en 1651 (ff. 930-940); tomo 17, el P. Jerónimo de Gue-

37. Sobre los conventos de Cali, Pasto y Popayán se ha escrito poco. Algo añade el P. David MUCIENTES en *Centurias Colombo-Agustinianas 1525-1967* (Bogotá 1968) 254 pp., donde no da citas, ni fuentes.

vara propone ternas para Tunjuelo, Usme y Queca en 1576 (ff. 88-92) y el P. Francisco Javier París reclama estipendios en 1801 en la misión del Piñal (ff. 987-999); siguen fotocopias de los tomos 21, 26, 28, donde aparece el P. Alonso Cordero, doctrinero de Táriba en 1613, nn. 29, 30, 31, 32 y 34. La cartepeta n. 2 contiene la documentación en torno al P. Antonio de León y un proceso en 1765, que está en el tomo 34; la carpeta n. 3, contiene fotocopias de los tomos 36, 37, 38, 45, 48, 49, 50 y 52, de donde hay 14 expedientes. Uno sobre Lorenzo de Rufas, que viaja a Roma en 1619, otros sobre las doctrinas de Guateque, Cúcuta en 1634, Ramiriquí, Cáqueza y Ráquira en 1636, Chipaque y Támara en 1637, Turmequé en 1642 y Betétiva en 1643.

18.^a *Conventos de agustinos en ANC*. Las carpetas 4-26 contienen fotocopias de los 9 primeros tomos de la sección conventos de ANC., donde se encuentra una detallada relación de su contenido. Se ha fotocopiado sólo lo referente a los agustinos, pues se encuentran otros documentos intercalados. Hay pleitos, escrituras, capellanías, censos y libros de cuentas, como sucede con el tomo 2.º, de la carpeta 6 y siguientes que han pasado a ocupar el n. 25A y 25 B de ACAB, como se ha visto anteriormente, lo mismo que las «Consultas» del mismo tomo, de 1669-700 y siguientes, que ocupan los vols. 22A-22D de ACAB. Aunque el P. Ismael Barrio ha procurado entresacar los libros de consultas y cuentas, para encuadernarlos, ha quedado aún parte en las carpetas, que tienen sus índices particulares para facilitar su consulta. Una sección valiosa está en los informes de los que iban a ingresar en los agustinos con antecedentes familiares, pureza de sangre, cualidades, etc. Esto interesa mucho para hacer las biografías, historia de las haciendas, doctrinas, conventos, parroquias, cofradías etc. Con estas fotocopias de los 9 primeros tomos de conventos de ANC, queda bastante completo el archivo de ACAB, aunque faltan aún algunos libros de profesiones, crónicas etc. Algunos expedientes contienen datos diversos, que necesitan de una nueva revisión para su especificación. Otros se encuentran dispersos en los restantes tomos de conventos y en otras secciones de ANC.

19.^a *Asuntos sobre agustinos en otros tomos de ANC*. En el fondo de conventos de ANC hay otros muchos documentos en los restantes tomos, como en el 14, 15, 16, 19, 21, 22 y 24, cuyas fotocopias están en la carpeta 27 de ACAB. Hay datos sobre el convento San Agustín de Bogotá, sus bienes, tierras de Becerril en 1762, informe del visitador de la provincia de San Miguel de Quito en 1775 (tomo 15, ff. 900-904) sobre el convento de Cali en 1790 (ibid. ff. 471-472). Hay un informe sobre el convento la Candelaria (tomo 22, ff. 578-580). Cuentas del convento de Santafé y otros desde 1771 hasta 1784 (ibid., tomo 24, ff. 676-864). En la carpeta 28 están las fotocopias de los to-

mos 29, 32, 36, 37, 39, 41, 42, 44 y 47 de «conventos» con datos sobre acreencias y censos de los agustinos, como uno de la ciudad de Mérida de la familia Colmenares con documentos de los años 1570, 1591 y 1637 (tomo 29, ff. 424-450); la asistencia espiritual a la guarnición de Cartagena en 1780 (ibid., ff. 513-518). Del tomo 42 está fotocopiada la fundación del convento de Pamplona en 1589 con oposición de los dominicos (ff. 352-348); informe del P. Vicente Mallol en 1603 sobre los servicios prestados (tomo 44, ff. 870-879). La carpeta 28 contiene fotocopias del tomo 48 de «Conventos» con la fundación del convento San Agustín de Bogotá en 1575 (ff. 238-253); la cofradía de Jesús Nazareno en 1655 (ff. 928-943), etc. En la carpeta 29 están las fotocopias de los tomos 49, sobre tierras del Palmar en Tocaima (ff. 150-277), 50 con temas diversos, como la tabla de predicación en 1697, (ff. 127-133); y parte del tomo 52 con informe de la carrera eclesiástica del P. José Antonio Camargo en 1770 (ff. 1-3), acreencias y datos diversos sobre los conventos de Bogotá, Cartagena y Tunja. En la carpeta 30 hay fotocopias de parte del tomos 2, 53, 54, 57 y 60 sobre cobros de deudas, extinción de los conventos de Gibraltar y Barinas (tomo 52 ff. 922-924); sobre venta de unos negros en Barinas en 1678 (54, ff. 638-665); acuerdo del convento San Agustín sobre el colegio de San Miguel en 1807 (60, ff. 742-820). Se añaden fotocopias del AGI, Indiferente General, 3060 sobre el mismo tema. En la carpeta 31 hay fotocopias de los tomos 75, 76 y 78 de «Conventos» de ANC, con una capellanía en beneficio de los agustinos en Bogotá el año 1675 (75, ff. 742-820); pleitos en Tunja y Bogotá, donde el convento de San Agustín demanda a María Catalina Betancourt sobre la hacienda de Chinguafría en 1750 (78, ff. 98-392), etc. En la carpeta 32 hay fotocopias de varios tomos de «Miscelánea» de ANC, del tomo 2 inventario de la hacienda de Chinguafría (ff. 586-590); de los tomos 9, 16, 28, 29, 32, 35 y 38. Hay un informe de 1608 sobre la fundación del convento de San Cristóbal (ff. 809-817); peticiones de ingreso en los agustinos, capellanías, doctrinas, testamentos, censos, cofradías, Libro de mantelatos desde 1729 hasta 1780 (35, f. 122-240); solicitudes de toma de hábito desde 1790 hasta 1818 (ibid., 38, ff. 296-335), etc. En la carpetas 33 están las fotocopias de los tomos 41, 42, 44, 48, 51, 52, 71, 80, 84, 94, 95, 107, 110, 113, 119, 120, 122, 126, 130, 131 y 141 de «Miscelánea» con temas diversos, como deudas, capellanías, cofradías, pleitos, etc. En la carpeta 34 están las fotocopias de «Anexos eclesiásticos» tomos 3, 16 y 25 sobre hacienda de Quiroga en 1800 (16, ff. 98-137). El P. José Chaverría se niega a pagar los 2.000 ps., que le piden los patriotas, alegando que ya está haciendo la novena al Jesús Nazareno en 1813 (25, ff. 79-235). En la misma carpeta 34 hay fotocopias de los libros de «Fábricas de Iglesias» de ANC, tomos 12, 14, 15 y 19, donde se habla de la reconstrucción de la iglesia de Chita en 1645 (12, ff. 937-950); Chipaque en 1709 (14, ff. 478-502); Bojacá en 1778 (15, ff. 325-444), etc.

En el futuro será necesario fotocopiar otros fondos existentes en ANC y en el Fondo Pineda de la Biblioteca Nacional de Colombia en Bogotá, junto con los del Fondo José María Quijano Otero. Algunos documentos de los agustinos se encuentran en archivos parroquiales y bibliotecas particulares.

20.^a *Convento de Mérida, sus doctrinas, misiones y varios*. En el Registro Principal de Mérida, Venezuela, se encuentran cuatro tomos sobre el convento de San Agustín, sus doctrinas y fondos, con otros muchos documentos dispersos, ubicados en «protocolos», «fundaciones», «mortuorias», etc. Hay un plan de pasarlos al *Archivo Histórico de Mérida*, donde se irán concentrando otros documentos. El contenido de los cuatro volúmenes titulados «convento de San Agustín», ya están publicados³⁸. De algún modo va a controlar o coordinar los fondos del *Archivo Arquidiocesano* y del *Archivo de la universidad de los Andes*, donde en 1957 se encontró un volumen del año 1840 con un pleito entre el municipio y la universidad sobre los bienes del suprimido convento de San Agustín de Mérida. Al buscar este volumen para fotocopiarlo, se consiguieron otros más interesantes y valiosos, como el n. 65, donde en el exp. 5 aparece un documento sobre el edificio del convento San Agustín de Mérida, su arrendamiento y enajenación en favor de la Orden tercera en 1845-1846. En el tomo 67, exp. 12, está lo referente a los «bienes del convento San Agustín existentes en San Cristóbal, entregados a la universidad de Mérida». Los tomos 72, 73 y 74 están dedicados íntegramente a los agustinos con documentos, que se buscaban, como el referente a los mártires de Aricagua, cofradías, etc.

IV. CONCLUSIÓN SOBRE EL VALOR DE ESTA COLECCIÓN

El archivo del convento San Agustín de Bogotá y de Nuestra Señora de Gracia en Colombia, al ser catalogado o inventariado en 1960-1961, la archivera Vicenta Cortés lo consideró como una fuente valiosa para la historia civil y eclesiástica de los agustinos en el Nuevo Reino, «más, cuando el Archivo de la Curia (de Bogotá) desapareció en 1948. Constituye una reliquia no sólo para sus poseedores y herederos, sino para el conjunto documental colombiano, estando por añadidura abierto a la consulta y, según los planes, con el propósito de proveerlo de un catálogo completo que le haga más accesible a la investigación»³⁹.

Su documentación, que en 1961 comprendía desde 1554 hasta 1945, se ha ampliado en los últimos años hasta 1960, adquiriendo nuevos fondos docu-

38. F. CAMPO DEL POZO, *Historia documentada*, 42-44.

39. V. CORTÉS ALONSO, «El archivo de San Agustín», 25.

mentales y descubriendo otros, que se hallaban dispersos o extraviados entre los libros, como un manuscrito de la «Memoria que el General en Jefe del Ejército Libertador, encargado de los Departamentos del Alto Perú, presenta a la Asamblea General de los mismos el día de su instalación en Chuquisaca el 1 de julio de 1825» con firma autógrafa del General Antonio José de Sucre ⁴⁰. También hay cartas autógrafas de Francisco de Paula y Santander, de Antonio Nariño, del P. Diego Francisco Padilla y de otros próceres de la Independencia de la Gran Colombia.

Al lado de cédulas reales, bulas, libros de capítulos, consultas y cuentas, hay otros muchos de cofradías, haciendas, inventarios, sermones, informes y otros documentos, donde aparecen las relaciones de los agustinos con las autoridades civiles y eclesiásticas. Hay datos valiosos no sólo para la biografía e historia de los agustinos, sus conventos, doctrinas, misiones, haciendas, parroquias, cofradías, universidad de San Nicolás y otros centros de estudios, sino también para la biografía de muchos feligreses y mantelatos, relacionados con los agustinos. Se trata de una parcela o trozo de historia de la vida neogranadina. Entre los ermitaños de San Agustín ha habido mártires y un beato agustino recoleto, que en su testamento quiso conservar también el nombre de «ermitaño» y recoleto de San Agustín, el beato Ezequiel Moreno ⁴¹. Estos fondos, junto con los de los archivos de otros conventos agustinianos, son fuentes fundamentales para la historia de la Orden de San Agustín en América ⁴².

40. Se trata de un cuadernillo de cuatro pliegos dobles, 8 ff., de 33 x 24 cms. Están escritos los ff. 3-13 y fue hallado en 1977. Quizás haya pertenecido al P. Diego Francisco Padilla. Fue a parar a la biblioteca del Liceo Cervantes, Elementales, y se halló al trasladarla para el nuevo Liceo Cervantes en la calle 153 n. 38-A-39, Bogotá.

41. E. AYAPE, *Semblanza del Beato Ezequiel Moreno* (Monachil, Granada 1975). Cf. La recensión en *Estudio agustiniano* 11 (1976) 175.

42. VARIOS, *Los agustinos en América Latina. Pasado y presente* (Iquitos 1987) donde pueden verse las fuentes documentales, en su mayoría impresas, fruto del primer encuentro de la Organización de los Agustinos de Latinoamérica (OALA) del 2 al 7 de diciembre en Chosica y Lima (Perú). Parte de este trabajo fue presentado como comunicación en el Congreso Internacional del C.E.R.C.O.M. sobre «Espacios y tiempos en el monacato» celebrado en San Isidoro de León del 5 al 10 de diciembre de 1988. A este congreso asistió también el P. Ángel Martínez Cuesta con otra comunicación sobre «Origen de los agustinos recoletos» en su IV Centenario, lo que dio origen a un interesante coloquio y a que se tratase luego de la provincia de la Candelaria. Una copia de este trabajo se envió al segundo encuentro de la Organización de los Agustinos de Latinoamérica, donde se trataba también del tema de las fuentes. Actualmente se están haciendo algunas tesis en la Universidad de los Andes, Mérida, y en otras Universidades de Bogotá, donde la Dra. Diana E. Soto Arango se está preocupando sobre «La cátedra de Filosofía en los planes ilustrados del Virreinato de Nueva Granada» con especial atención al P. Diego Francisco Padilla y a la Universidad de San Nicolás en el Colegio de San Miguel y convento San Agustín de Bogotá. En Mérida están recogiendo documentos sobre los agustinos la Dra. Edda Samudio y el profesor José Eustorquio Rivas, quien ha publicado un artículo sobre «Los Mártires de Aricagua» en *El Vigilante* del día 29 de noviembre de 1987, p. 6. Ha sido publicado en el n. 2 del *Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida* en 1988.